

Encuentro del Frente Corriente Federal en la CABA 2 de Junio de 2015

Recuperar ATE a lo largo y ancho de la Argentina, para construir una patria justa, libre y soberana

El 2 de septiembre aparece como una de las fechas más significativas de la historia reciente de nuestra ATE. Estamos ante una oportunidad histórica de pegar un golpe de timón a las aspiraciones de una minoría anquilosada, que aún naufraga en las turbias aguas de la incomprensión del momento político que vive nuestro país y América Latina.

Es por eso que, cuando muchos hablan de fin de ciclo, cabe preguntarse ¿fin de ciclo de quién? De la política gremial vacía, del “marchismo” testimonial y los paros sin trabajadores, de la oposición boba a un proyecto político que contiene a las mayorías populares y de la hipocresía dirigencial alineada con la peor burocracia sindical, mientras se reivindican supuestas “prácticas democráticas” sistemáticamente negadas por esos dirigentes, hoy aliados “tácticos”.

Ante este desafío, y en un año crucial para la historia política argentina donde se enfrentan dos proyectos políticos antagónicos, es un deber militante como estatales recuperar ATE para honrar aquella vieja consigna que cantábamos en las calles: “*soy estatal, trabajo para el pueblo*”. Pero recuperar nuestra herramienta sindical, no se limita al ámbito de las seccionales que cada uno de nosotros representa. Es esta una condición necesaria: disputarle al aparato michelista-matassista la conducción de ATE Capital es sin duda el objetivo más inmediato en este proceso de recuperación. Sin embargo, no es condición suficiente.

De allí que como Frente Corriente Federal en Capital Federal, nos enfrentamos a la responsabilidad más importante: recuperar el Consejo Directivo Nacional:

- para apuntalar una política sindical que cambie el rumbo para volver a ejercer la democracia sindical que fue siempre un baluarte de nuestra organización, y que hoy son un recuerdo del pasado.
- Para construir un ATE más federal, donde el presupuesto no sea manejado como un instrumento de disciplinamiento para los dirigentes, sino para fortalecer los Consejos Provinciales y las seccionales en beneficio de miles de compañeros y compañeras a lo largo y ancho de nuestra patria.
- Para que las Paritarias no sean una mera consigna vaciada de contenido, sino que se constituya en la herramienta central que nos devuelva el protagonismo, frente al desprecio que muchos dirigentes han demostrado por este instrumento en los últimos años.
- Para recuperar una obra social sindical y estatal, solidaria y al servicio de la salud de los trabajadores y trabajadoras y su grupo familiar.
- Para fortalecer la acción social solidaria, de recreación, formación y condiciones de trabajo e igualdad de oportunidades de los trabajadores del Estado.

Porque, si bien la política sindical debe ser coherente y tenaz, tiene que dar cuenta de realidades heterogéneas en cada provincia, cada municipio y cada sector de

trabajo, elaborando un programa que entierre definitivamente las consignas altisonantes que resultan irrealizables. Dejar de militar la utopía, para luchar por un programa consistente que se haga carne en los compañeros y compañeras, y no los condene a frustraciones permanentes que son funcionales a quienes desean que nada cambie.

Hacemos propio el documento de la Corriente Federal que en noviembre de 2014 (http://atefrente.com.ar/ver_noticia/noti/51/Frente_Corriente_Federal_de_ATE.html) en cuanto planteaba “Queremos un ATE profundamente solidario, comprometido con los que menos tienen y más sufren. Que dé la discusión y asuma el debate del Rol del Estado en la Sociedad para profundizar la democracia y la Justicia Social. La democracia no se pide se construye. Por ello, la democratización de los Estados, será posible si somos capaces de hacerlo hacia adentro de nuestro propio sindicato. Por eso, resulta necesaria la reforma del estatuto para permitir la participación de las minorías en la conducción del Sindicato. Hablar de Federalismo y concentrar las decisiones políticas y el dinero en el Secretariado Nacional es más que una contradicción política.”

Necesitamos una ATE que cohesione a todos sus afiliados y militantes bajo las mismas banderas históricas que defendieron Germán, Carlos Cassinelli, Teo Peralta, Quagliaro y miles de anónimos compañeros y compañeras que pusieron el cuerpo para construir un Estado inclusivo, comprometido con el desarrollo nacional y que no sea utilizado con fines partidarios por minorías obstinadas en ejercer una oposición sorda, que no comprende el tiempo político que vive la Argentina.

Porque el Estado que defendemos como militantes comprometidos es un Estado en disputa; la raíz neoliberal con que fue transformado durante 25 años a partir del 24 de marzo de 1976, conserva estructuras en todos sus niveles, que van a contramano de estos tiempos de políticas nacionales y populares iniciadas en el año 2003. Y esas políticas como la recuperación del empleo público y privado, la recuperación de AYSA, Aerolíneas, YPF, Ferrocarriles Argentinos y de los fondos de jubilaciones en manos de las AFJP, la asignación universal por hijo, e Plan Procrear, Progresar y cada una de las políticas sociales y de distribución de la riqueza se han realizado por haber colocado ese Estado en disputa en favor de los intereses populares

Mientras que la conducción de nuestro sindicato, ya sea en el CDN como en ATE Capital, sostienen sin reparos que “el Estado es nuestro patrón” y que aplica las mismas políticas neoliberales de los noventa, rehuyendo así a la disputa de las contradicciones de ese Estado, que nosotros proponemos transformarlo apuntalando las políticas sociales que lo refundaron, aunque la disputa continúe sin vacilaciones.

Sabemos que hay una derecha liberal que espera agazapada poder avanzar sobre las conquistas de la última década. Una derecha representada por los grupos económicos y mediáticos concentrados, el imperialismo decadente y una oposición política obsecuente, que pretende imponer una restauración conservadora cuyo objetivo es aniquilar esas conquistas de un plumazo, para convertirnos en un “ejército de reserva” al servicio del capital concentrado que necesita bajos salarios y flexibilización laboral para imponer sus condiciones.

En suma, como Frente Corriente Federal debemos erigirnos en una alternativa a estos años de desorientación política, donde primaron intereses de un puñado de dirigentes que confundieron el enemigo, apuntando a un gobierno legitimado por las mayorías populares en lugar de combatir a esos grupos concentrados y a la burocracia enquistada que utiliza el sindicalismo para hacer negocios privados.

Debemos consolidar un proceso de unidad que en el ámbito de Capital Federal incluye a todas aquellas expresiones como la Lista Azul, la Verde de Germán, Agrupación Será Justicia, La Tosco en ATE y militantes históricos y delegados de sectores nacionales y del Gobierno de la Ciudad, en la forma más amplia, que entiendan la necesidad de recuperar nuestra ATE. No existe la posibilidad de recuperación de nuestra ATE de la mano de quienes son los responsables de nuestra crisis.

Porque sin una ATE fuerte, unida y con coherencia ideológica, nuestra organización profundizará su debilidad y su fragmentación. Y necesitamos fortaleza para seguir luchando por lo que falta.

